

Organizaciones Empresariales Rurales

Objetivo

Brindar herramientas de trabajo a entes públicos, privados, proyectos y ONG, para contribuir al fortalecimiento de las capacidades (productivas, económicas y de gestión) de organizaciones económicas rurales, con el fin de que alcancen su sostenibilidad y logren su inserción social y económica.

Antecedentes

Los usuarios de la guía La guía está diseñada para ser utilizada por distintos actores, pero en particular aquellos agentes que trabajan para el desarrollo rural, en apoyo a organizaciones empresariales rurales. Pueden ser entidades gubernamentales, entidades privadas para el desarrollo, practicantes o funcionarios de las mismas organizaciones. La guía es de fácil utilidad y se ha organizado para orientar un proceso de trabajo y puede ser aplicada en cualquiera de sus etapas, dependiendo del nivel de desarrollo alcanzado por las organizaciones. Las entidades o personas que utilicen esta guía pueden adaptarla a sus propias necesidades, ya que no se trata de un modelo rígido. Se trata, más bien, de una forma de orientar el trabajo de fortalecimiento, dependiendo de cada caso a atender. Los instrumentos incluidos en la guía requieren un análisis previo exhaustivo a fin de revisar cada uno de los conceptos incluidos y poder ser adaptados a cada caso o ampliar y/o reducir la cantidad y tipo de información incluida. Igualmente, se asume que para los proyectos de desarrollo rural o entidades públicas, esta guía no será un instrumento aislado, sino que, por el contrario, debería formar parte de una estrategia integral, de una propuesta más amplia, que tome en cuenta los diversos aspectos de la vida de las organizaciones. Para eso, antes de iniciar la aplicación de la guía, es importante contar con un espacio de reflexión que oriente hacia dónde se quiere llevar el proceso, analizar el contexto en que se aplicará y definir a los encargados de aplicarla y darle seguimiento. Esto contribuirá a garantizar el éxito en su uso.

La pequeña producción agropecuaria y rural y sus organizaciones, enfrentan una serie de limitantes para insertarse a mercados, cadenas de valor y lograr en general su desarrollo, entre las que sobresalen: • Altas exigencias de calidad de productos e inocuidad de alimentos, que requieren de acceso y uso de tecnología adecuada. • Altos costos de transacción, por su ubicación, infraestructura y baja escala productiva. • Baja productividad y bajo volumen de productos. • Débil asociatividad empresarial para conducir la gestión de su negocio o iniciativas económicas. • Servicios de asesoría técnica y empresarial poco adecuados a sus necesidades específicas y exigencias de competitividad. • Bajo nivel de reconocimiento como representantes válidos ante instancias de gobierno u otras entidades. Una de las principales formas de superar estas limitaciones es la consolidación de las capacidades de las organizaciones, para que puedan mejorar sus posibilidades y formas de organizarse, financiar su capitalización y formar nuevos líderes y asociados/as. Los gobiernos de la región han venido reconociendo cada vez más la importancia de favorecer a las organizaciones, en conjunto con un potencial de condiciones

económicas y mejoras en la inversión y capital social. Se han obtenido avances en la eficacia del trabajo de las organizaciones, pero aún se ve limitada por restricciones, propias y del entorno (legal, organizativo, gobernabilidad). En varios países de la región, diversas entidades y proyectos de desarrollo rural han dejado un legado organizativo que hoy puede verse reflejado en las comunidades, donde organizaciones consolidadas realizan acciones de desarrollo social, económico y empresarial. El objetivo de fortalecer las organizaciones empresariales tiene que ver con volverlas más eficientes y menos dependientes de la ayuda externa o más fuertes ante los cambios en el entorno. Con esto, podrán atender mejor las demandas y expectativas de sus miembros. Las capacidades a fortalecer son de tipo estratégico (planes de largo plazo, visión, misión, estrategia, crecimiento); de tipo técnico-económico (gestión y gerencia del negocio, cambios tecnológicos, gestión ambiental, planes operativos, toma de decisiones); de tipo social (inserción en su entorno, fomento de la participación, atención a las familias, preocupación por el medio ambiente, entre otros). Una condición fundamental para la inclusión económica y social en el sector rural es levantar las principales restricciones que las familias rurales más pobres enfrentan. Las acciones que se realizan dentro de las organizaciones rurales pueden ayudarles a sus asociados a mejorar las acciones conjuntas, el uso de sus recursos, ampliar su participación en los asuntos productivos y económicos, y en general a ser parte de la gestión pública de sus comunidades o regiones. En particular, las organizaciones pueden incidir en la reducción de sus costos de transacción, crear economías de escala (acceso al conocimiento, a tecnología, a mercados), mejorar los servicios que brindan y reciben (comercialización, insumos, crédito), mejorar su competitividad y ofrecer representación a las personas más pobres. ¿Cómo fortalecer las organizaciones? Para contribuir de manera efectiva al fortalecimiento de las organizaciones, sus asociados/as y líderes, se requiere contar con metodologías, instrumentos y capacidades que le den un enfoque formal y programático a este esfuerzo. En este sentido, es importante: a) Apoyarlas respetando sus diferencias, limitaciones y capacidades diversas. b) Contar con el tiempo necesario para identificar sus expectativas y objetivos e ir ajustando conforme se alcanzan resultados. c) Promover la participación y el crecimiento organizativo y difundir los objetivos y resultados esperados. d) Dar acompañamiento con métodos adecuados, para alcanzar mejores resultados en la transferencia de conocimientos a las organizaciones y su membresía. e) Aplicar sistemas de reconocimientos e incentivos, con transferencia de bienes y servicios. f) Proporcionar servicios de suficiente calidad, que les ayuden a alcanzar productos concretos. Las iniciativas que se han impulsado y las experiencias han mostrado que el éxito en el fortalecimiento organizativo se ha logrado cuando se cumplen las siguientes condiciones: • Un reconocimiento explícito de la importancia de la organización y la necesidad de impulsar su fortalecimiento, con una visión, principios y apoyo formal.